

TEATRO ESPAÑOL

FM-3756

EL BUHO

COMPañIA DE TEATRO



DISEÑO RICARDO BUSTOS

DE SAN PASCUAL A SAN GIL

DE DOMINGO MIRAS
Premio Lope de Vega 1975

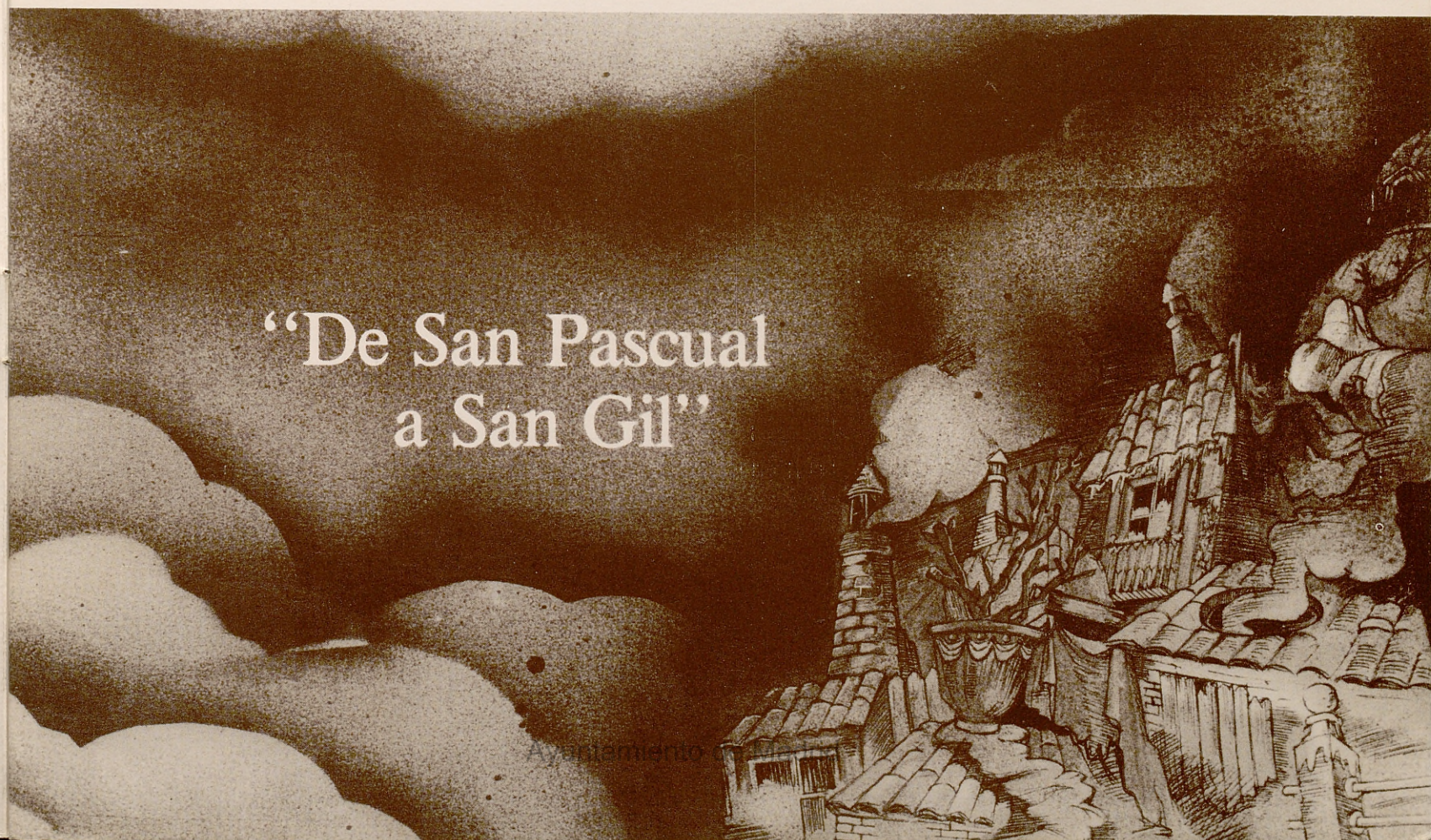
MA

FM-3756

TEATRO ESPAÑOL

Director: José Luis Alonso

“De San Pascual
a San Gil”



Ayuntamiento de Madrid



R/102.514

EL AUTOR

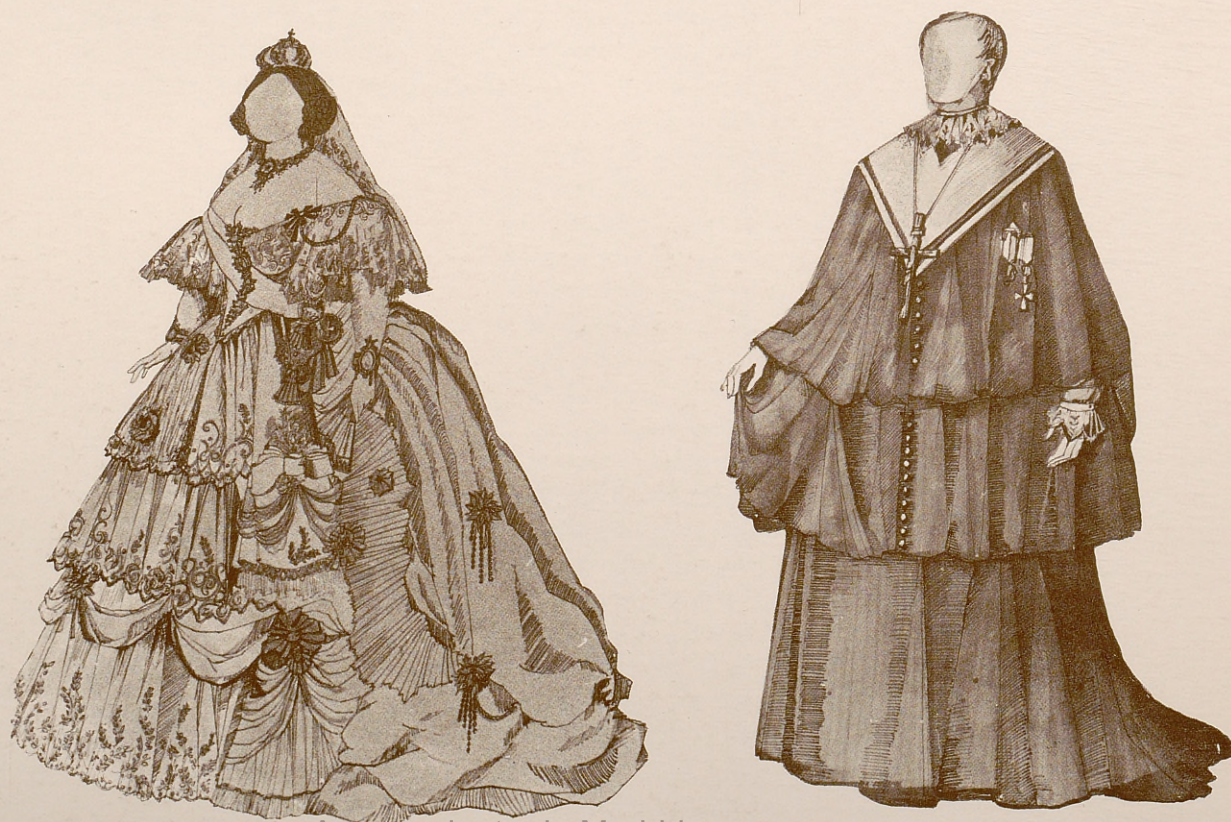
La Monja de las Llagas comparece de nuevo, traída ante nosotros por «El Búho». El nocturno pajarraco, con su fama de erudito caviloso, habrá entrado sin duda por la rota ventana, habrá tomado con su pico y sus garras a la Seráfica Madre de las apolilladas páginas de algún venerable in-folio roído de ratones y, en vez de llevársela al tronco hueco del viejo olivo en que tiene su estudio, la ha puesto en un teatro, para servir de alegre pasatiempo a los ociosos que buscan su solaz en la carátula. A esto se ha llegado en estos tiempos corruptos y revueltos: los filosóficos búhos se tornan farandules, y las más heroicas virtudes y vidas más piadosas devienen comedietas.

Esta nueva comparecencia de la arcangélica Sor Patrocinio no es sino la representación de una de las infinitas apariciones que ha tenido a lo largo de la Historia, bajo diversos aunque parecidos nombres, bajo diversas aunque parecidas formas. Llamándose Sor María de Agreda tuvo correspondencia política con Felipe IV, transmutada en el jesuítas Everardo Nithard gobernó a España como confesor de la regente Mariana de Austria; también fue cosa suya la presión del partido apostólico que, en las postrimerías de Fernando VI, dio ocasión a la primera Guerra Carlista. Son ejemplos meramente ilustrativos, pues es totalmente imposible citar la totalidad de sus encarnaciones: no se habla de Sor Magdalena de la Cruz, ni de la monja de Carrión, ni de las de San Plácido, ni de tantas otras. No, no. Son simples ejemplos como podría ser el más próximo y reciente, cuando toda la actividad burocrática del Ministerio de Información y Turismo se encaminaba a la salvación de nuestras almas, y los detentadores del pleno poder político eran los miembros de una determinada obediencia religiosa. Siempre que la debilidad, la ignorancia, la superstición, incluso la intimidación, o el ascendiente espiritual privado han sido aprovechados por alguien para apoderarse del poder o de una parte de él y degradarlo para ponerlo al servicio de intereses o prejuicios de grupo en vez del interés general de la comunidad, aun creyendo interpretar éste a la luz de sus propias ideas personales, siempre y en todo caso ha sido Sor Patrocinio la que ha comparecido una vez más y ha representado su número en el tablado de la Historia. Y



son tantas las veces que nos ha visitado en el pasado, que podemos estar ciertos y seguros de que nos seguirá visitando en el futuro. El mismo caldo de cultivo producirá necesariamente la misma bacteria. Y ésta, por supuesto, la misma enfermedad.

¡Cuántos acontecimientos absurdos, grotescos, incluso repugnantes, aparecen en nuestra Historia entre 1843 y 1868! ¡Cuántos sucesos políticos que podrían servir de argumento a una farsa esperpéntica cuyo único problema sería darle credibilidad! Pétalos de una margarita que fui deshojando sin saber cuál escoger para escribir esta obra. Títulos posibles que se ofrecían por sí solos al barajar aquellos eventuales argumentos. «El Gabinete Relámpago», «La Crisis del Rigodón», «El Rey Tartana», «La noche de San Daniel». Al final, fue la sublevación de los artilleros de San Gil el hecho histórico que sirvió de cañamazo a mi quehacer dramático, por razón de que los fuertes elementos de carácter trágico que dominan su desenlace equilibrarían la acción compensando los aspectos bufos que en general ofrece, con lo que, a mi juicio, el texto dramático ganaría en riqueza y dignidad.



Ayuntamiento de Madrid

He sido escrupulosamente fiel a los hechos que me han facilitado mis fuentes de información, a los que de ninguna manera he manipulado, tergiversado ni forzado en busca de fáciles analogías con circunstancias actuales. Al menos en mi caso, considero que tal fidelidad es imprescindible para que el texto adquiera la solidez, la coherencia y el rigor que le hagan creíble y respetable. En este sentido, cualquier debilidad, cualquier pequeña concesión suelen producir el ruinoso resultado no sólo de falsear el detalle concreto a que afectan, sino que contaminan de falta de fiabilidad a todo el resto del trabajo. Por el contrario, la verdad rígida y limpia es un excelente esqueleto que no por invisible resulta menos útil a la hora de mantener en pie el cuerpo de la obra. Puedo decir que nada he torcido y apenas nada he inventado: a título de ejemplo, personajes de coro como los Ministros, son los que efectivamente compusieron el último Gabinete O'Donnell; los contertulios de la Reina y del Rey conservan sus nombres reales; Perico el Ciego es igualmente histórico, como la Ciega de Manzanares, a la que se alude de pasada; los milagros del texto estuvieron realmente atribuidos a Sor Patrocinio con la misma forma y detalles; las barricadas estuvieron en los mismos sitios, etc. Sin embargo, «De San Pascual a San Gil» no es teatro-documento, ni por asomo: es todo lo contrario y, ante todo, tiene la obligación de ser divertido. Que así sea.

DOMINGO MIRAS



TEATRO ESPAÑOL

«EL BUHO» Compañía de Teatro
Presenta su Espectáculo

“DE SAN PASCUAL A SAN GIL”

Texto original de DOMINGO MIRAS y Premio Lope de Vega, 1975 del Ayuntamiento de Madrid

REPARTO

(Por orden de intervención)

Lola Gaos	Sor Patrocinio	Guadalupe Guemes ..	Monjita, La Meneos, Fantasma de la Democracia (Revolución)	Manuel Pereiro	Rey Francisco de Asís, Olozaga, Cánovas, Burgués de la Barricada
Gerardo Malla	Maligno, Perico el Ciego	Pepa Valiente	Monjita, La Eme, Fantasma de la Democracia (República)	Rafael Díaz	Padre Claret
Abel Vitón	Progresista, Orovio, Pi y Margall, Marino General Serrano	Margarita Lascoiti	Monjita, Marquesa de Campoverde, La Muerte	José María González ..	Pezuela, Castelar, Posada Herrera, Tío Maruenda, Narváez
Nicolás Mayo	Progresista, Bertrán de Lis, Sagasta, Alonso Martínez, Goyito	Vicente Gil	Marqués de Salamanca, Rivero, Calderón Collantes, El Inda	Federico de Benito ...	Calonge, General Prim, Aguilar
Rodolfo Poveda	Progresista, Tenorio, Cristino Martos, Zabala, El Empalmaa	Amparo Valle	Reina Isabel II	José Albiach	Lacayo de Palacio
				Pedro Díez del Corral .	Manuel Becerra, O'Donell

EQUIPO TECNICO TEATRO ESPAÑOL

EDUARDO DE LALAMA • ANTONIO REDONDO • FRANCISCO PEREZ COLLADO • BENITO CAMPOAMOR • MARIANO SANTOS • ANGEL RAMOS

ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO: GERARDO VERA AYUDANTE DE ESCENOGRAFIA: LUIS PEÑA DECORADOS REALIZADOS POR MIGUEL CALAHORRA PINTADOS POR ENRIQUE LOPEZ

MAQUINISTA: JULIO PEDERNERA

ATREZZO REALIZADO POR:
MATEOS Y EUGENIO GONZALEZ

ELECTRICISTA:
PEDRO OLIVAR

REGIDOR:
RUFINO GONZALEZ GARCIA

APUNTADOR:
ANTONIO PACHECO

VESTUARIO REALIZADO POR:
ANA LACOMA

LAMPARA Y CORO DE LA MAZA REALIZADOS POR:
MARIO ORTIZ

ZAPATERIA:
BORJA

PELUQUERIA Y MAQUILLAJE:
JOSE ANTONIO SANCHEZ

SOMBREROS:
DOMINGO VICENTE

ILUMINACION:
FRANCIS MANIGLIA

DISEÑO DE SONIDO:
TEDDY BAUTISTA

TECNICO DE SONIDO:
ISAAC

GRABACION:
ESTUDIOS KIRIOS

TECNICO DE GRABACION:
ANTONIO OLARIAGA

MUSICA ORIGINAL DE:
JAVIER ALEAÑO

VERDIALES CANTADOS POR:
MANUEL GERENA

MUSICA DE ZAMFONA INTERPRETADA POR:
ALEJANDRO MASSO

MONTAJE MUSICAL:
CARLOS HERRAIZ

COREOGRAFIA:
ANTONIO LLOPIS

DISEÑO GRAFICO:
JOSEP RENAÚ y RICARDO BUSTOS

FOTOGRAFIAS:
JUAN ANTONIO DIAZ

GERENCIA:
CHARO GARCIA

ASESORES DE LA HISTORIA:
JULIO CARO BAROJA y LORENZO DIAZ

AYUDANTE DE DIRECCION:
ABEL VITON

DIRECCION:
GERARDO MALLA

TEXTO DEL DIRECTOR

Conoci el hermoso texto de Domingo Miras, «De San Pascual a San Gil», el año 1975, precisamente el mismo año que recibía el «Premio Lope de Vega» del Ayuntamiento de Madrid. Yo había estrenado «La Murga» y andaba a la búsqueda de textos que me permitieran cumplir el objetivo que me había marcado: estrenar obras de autores españoles vivos. El texto de Miras reunía las condiciones exigidas, pero el hecho de ser «Premio Lope de Vega» obligaba a su estreno en el Teatro Español, así pues, no estaba disponible para la iniciativa teatral privada.

La obra quedó esperando su estreno oficial sin contar con que el accidentado e injusto destino de los «Premios Lope de Vega» haría de nuevo su aparición, esta vez en forma de incendio que destruyese el escenario del teatro de la Plaza de Santa Ana. El panorama no era nada alentador, pero el texto seguía ahí, vivo, prometedor, lleno de posibilidades, abordando un tema histórico pleno de connotaciones actuales y eso sin recurrir a fáciles acercamientos ni a sobreentendidos empobrecedores, sino tratando de encontrar las fibras grotescas, ridículas, trágicas, gozosas y vitales que, desde siempre, han nutrido el cuerpo de nuestra peculiar historia.

Hoy que después de un largo y difícil proceso, se presenta al fin, en este Teatro Español, nuestro «Premio Lope de Vega, 1975», yo asumo la dirección, preocupado por recrear todos los valores que el texto propone, investigando y ahondando primero en el período histórico en el que se desarrolla la acción, para que desde ahí pueda surgir libre y sin trabas la acción escénica que, lógicamente, ha impuesto su propia realidad. Desde el conocimiento del dato histórico he tratado de construir planos de relaciones entre unos personajes y otros, de forma que en el escenario jugaran seres vivos y cercanos y no arquetipos: Isabel II, Sor Patrocinio, el Padre Claret, el General O'Donell, Narváez, etc., son además de representantes de intereses políticos concretos, seres con vida propia. Encontrar esos aspectos más individualizados sin caer en un psicologismo gratuito, que por otra parte el texto hubiera rechazado, ha sido, tal vez, el mayor desafío que a mi concepción del montaje se le ha planteado, partiendo sobre todo de la necesidad de encontrar un estilo que pueda ser definido como español, o mejor ibérico, porque el grotesco español, el esperpento, están ahí y debían ser destacados, sobre todo en aquellos momentos en que el texto y la propia Historia los reclamaban. Para el logro de todo ello he contado con el talento del escenógrafo Gerardo Vera y la colaboración de un numeroso equipo de profesionales que han trabajado durante muchos meses con una entrega y un entusiasmo emocionantes.

Tengo que añadir por último que la puesta en escena se ha nutrido también de los acontecimientos que nuestra realidad actual nos iba proponiendo día a día, hasta el punto de mostrarnos claramente que muchos de los pulsos que latían en los últimos años del reinado de Isabel II, siguen oyéndose en la España de 1980.

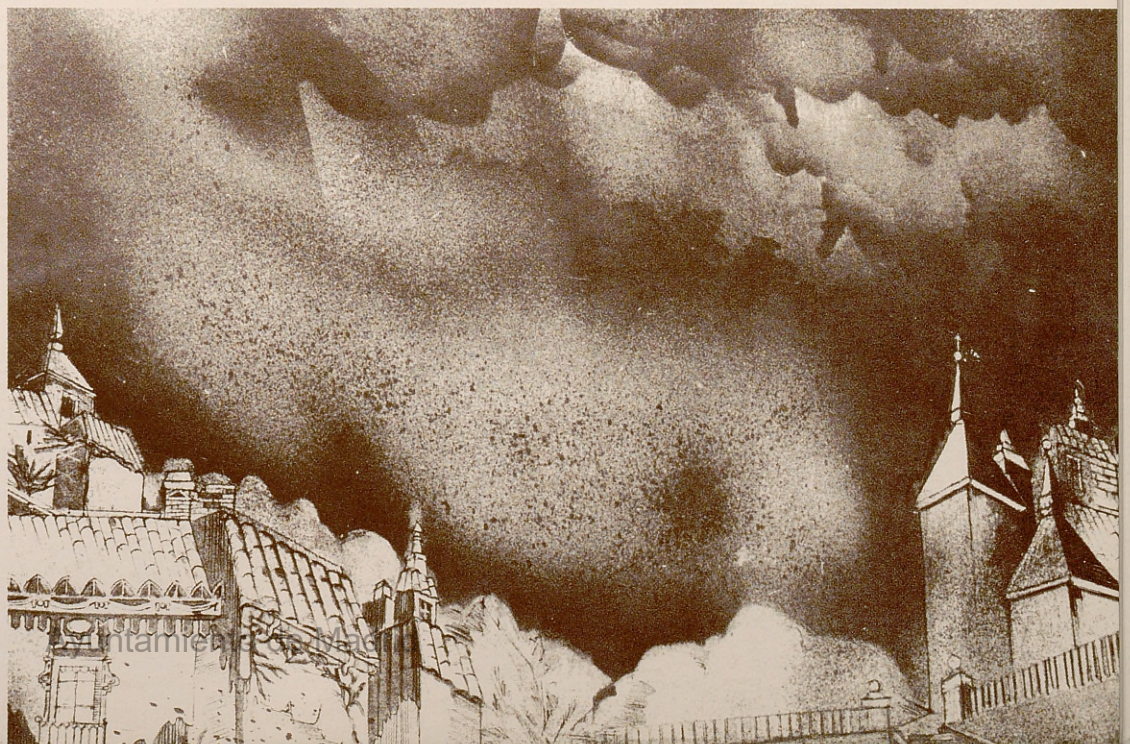
GERARDO MALLA



TEXTO DEL ESCENOGRAFO

Es difícil hablar de resultados cuando un proceso de trabajo es tan complicado y azaroso como este nuevo andar del BUHO, Compañía de Teatro. Quedan ya lejos las horas de trabajo sobre el texto y su montaje. Después de tan larga espera, por fin, se estrena en el Teatro Español, y es ahora cuando el espectáculo debe cobrar su auténtica dimensión. Ahora es el momento de asumir el riesgo que supone poner en pie un montaje tan complejo que no hubiera sido posible sin la entusiasta dedicación de la Compañía.

Una vez superadas, ahí está el espectáculo. Ahí está el texto de Domingo Miras, que nos habla de nuestra historia; una historia esperpéntica contada a chafarrinones, una crónica faresca de la corte madrileña de Isabel II y sus camarillas. Otra vez el Ruedo Ibérico y su galería de personajes disparatados. Como es lógico, mucho es el material pictórico a consultar como base documental de la puesta en escena. El siglo XIX es un siglo de difícil cohesión artística debido fundamentalmente a su falta de cohesión política. En este punto contrasta definitivamente de tendencias estéticas, facilita la clarificación de temas en la pintura de la 2.^a mitad del XIX, cara a los distintos estamentos y personajes de la comedia de Miras. Los retratos de las clases acomodadas de Vicente López, Los Madrazo, Esquivel conviven con los tipos populares y románticos de Leonardo Alenza y Eugenio Lucas, de fuertes tintes nacionalistas y Goya como un poderoso mural de fondo, testimonio de los terribles aguafuertes del alma española.



Neoclasicismo y Romanticismo no sólo como tendencias estéticas sino como inevitables contrastes ideológicos. Estos han sido los puntos de partida de mi trabajo.

Después de eso, tanto la escenografía como el vestuario no obedecen, por supuesto, a criterios rigurosamente historicistas. He intentado una estilización de formas, rompiendo en todo momento los límites del naturalismo. La base de la investigación del ámbito escénico se podría más bien encuadrar dentro de un «realismo crítico». Se trata de recrear una época concreta, pero desde la visión de hombres del siglo XX que analizan nuestra historia más reciente.

Termino con nuestro agradecimiento a todos los componentes de la Compañía, a mis colaboradores en la realización técnica del espectáculo: Miguel Calahorra, Enrique López, Mario Ortiz, Ana Lacoma, etc. Y nuestro agradecimiento a José Luis Alonso, Paco Fernández y Pedro García, del Patronato del Teatro Español por su colaboración en el estreno de este espectáculo.



Ayuntamiento de Madrid

A LOS COMPAÑEROS DE "EL BUHO"

Un Grupo de hombres y mujeres enamorados del teatro y de la actividad teatral han constituido la Compañía designada con el nombre de «El Búho». No se trata de puros aficionados en vías de ensayar. Se trata de personas experimentadas, algunas con largos años de experiencia teatral, que pretenden superar la situación de la vida escénica en España. ¿Cómo? Haciendo ellos, en primer término un esfuerzo mayor que el comunmente exigido no sólo a actores y actrices, sino también a escenógrafos, atrecistas, etc..., en el estudio de obras que consideran también distintas y superiores a las que normalmente se representan en los teatros regidos por puros principios comerciales. Se proponen así dar una perfección última, hasta en los detalles más minúsculos a su trabajo. Y esto lo hacen con gran gasto de tiempo, con mucho esfuerzo, metiendo horas y horas de trabajo en la labor; todo en aras de la afición y con menoscabo de su peculio. ¿Que les falta, ahora, para llegar a la deseada meta? Ciertas ayudas materiales en lo que se refiere a local y posibilidades de ofrecer su trabajo al público. Un ponerse ante este en actitud amistosa y persuasiva, ofreciéndole algo que comunmente no se le suele ofrecer. Es decir, que de las tres partes por las que está constituido su programa la primera y más árdua puede decirse que está terminada. Resulta insólito que durante meses y aún años puedan trabajar juntas más de un medio centenar de personas sin que les guíe otro impulso más que el de la vocación. La segunda parte del programa no es otra sino la de ponerse en escena. En esto necesitan ayuda y creo que debe dársele con toda confianza de éxito. Este vendrá, sin duda, en el momento en que el público, que tiene más gusto e instinto del que se le suele asignar, vea y oiga algo superior en calidad de pensamiento y belleza de forma a lo que se le da, siguiendo el viejo juicio de Lope que le trataba de necio..., pero que hacia lo posible para que no lo fuera.

JULIO CARO BAROJA
(Escrito en abril de 1979)



AUTOGRAFOS

EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE MADRID
MINISTERIO DE CULTURA

Hemeroteca
Municipal
de Madrid

E. B 3/1